



OUR LADY of  
GOOD COUNSEL  
CATHOLIC CHURCH

## Palabras del Padre Mateo

4 de Junio, 2020

### La intersección de las calles Prince y South Washington

Ayer, hubo un momento histórico en mi ciudad natal de Alexandria, Virginia. Al crecer en los años 60 y 70, mi familia pasaba por la intersección mencionada al menos una vez por semana y siempre los domingos en camino a la Iglesia de Santa María. La intersección fue notable ó notorio por la presencia de la estatua de un soldado Confederado. La estatua miraba hacia el sur, y me enseñaron que era porque el sur volvería a levantarse. Ayer, se removio esa estatua. Hoy en Richmond, la estatua de Robert E. Lee será removida. El sur, el norte, el este y el oeste siempre deben levantarse para afirmar la dignidad, el respeto y el valor de cada persona de todos los colores.

He estado y continuó estando desconcertado con aquellos que dicen que el racismo no es un problema importante en nuestro país. La muerte de George Floyd es solo la última en la injusticia racial y la tensión que continúa en nuestra gran nación. La lucha contra el racismo debe continuar, así como el llamado a la justicia, pero también a la paz y el orden en lugar de disturbios y saqueos. Como digo a menudo, Nuestra Señora del Buen Consejo es una iglesia en una colina, en la cima de la calle Wolftrap. No podemos estar escondidos. Nuestra luz debe brillar. Los invito a que examinemos nuestros corazones para erradicar cualquier parcialidad o prejuicio que pueda existir allí. Ya sea que se base en el color, el origen étnico, la religión, la afiliación política, el género o la orientación sexual, todos los prejuicios o parcialidad son un pecado. Todos somos hijos de Dios, amados hijos e hijas de su Creador.

Irónicamente, las lecturas de la misa de hoy nos recordaron el gran mandamiento de amar a Dios con todo nuestro corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. San Lucas nos recuerda en su evangelio en la parábola del Buen Samaritano que nuestro prójimo es la próxima persona con quien nos encontramos: blanco o negro, católico o musulmán, demócrata o republicano o heterosexual o homosexual. Ámense los unos a los otros como Cristo nos ha amado.

¡Vive Jesús!

*P. Matt*

[frhillyard@olgcvva.org](mailto:frhillyard@olgcvva.org)

[www.olgcvva.org](http://www.olgcvva.org)

*Todo a través del amor, nada a través de la fuerza o el miedo.*

## **The intersection of Prince and South Washington Streets**

Yesterday, there was a historic moment in my hometown of Alexandria, Virginia. Growing up in the '60s and '70s, my family would pass by the above-mentioned intersection at least weekly and always on Sundays en route to St. Mary's Church. The intersection was noteworthy or notorious for the presence of the statue of a Confederate soldier. The statue faced south, and I was taught that was because the south would rise again. Yesterday, that statue was removed. Today in Richmond, a statue of Robert E. Lee will be removed. The south, north, east, and west need to always rise to affirm the dignity, respect, and value of every person of every color.

I have been and continue to be baffled by those who say race is not a major issue in our country. The death of George Floyd is just the latest in the racial injustice and tension that continues in our great nation. The fight against racism must continue as well as the call for justice, but also for peace and order instead of rioting and looting. As I often say, Our Lady of Good Counsel is a church on a hill, at the top of Wolftrap Road. We cannot be hidden. Our light must shine. I ask us to examine our hearts to root out any bias or prejudice that may exist there. Whether it is based on color, ethnicity, religion, political affiliation, gender, or sexual orientation, any and all prejudice or bias is a sin. All are God's children, beloved sons, and daughters to their Creator.

Ironically, today's Mass readings reminded us of the great commandment to love God with all our heart and our neighbor as ourself. Luke reminds us in his gospel in the parable of the Good Samaritan that our neighbor is the next person whom we encounter: black or white, Catholic or Muslim, Democrat or Republican or straight or gay. Love one another as Christ has loved us.